

---

## CAPITULO VII.

---

Origen é historia de la Santa Imágen  
de María Santísima del título de Refugio de pecadores, Pa-  
trona de las misiones del apostólico Colegio,

**H**ABIAN pasado treinta y siete años de la fundacion  
del Colegio.

En ese largo tiempo habian sido muy notables los pro-  
gresos de ese santo Instituto: sus misiones entre fieles  
eran muy fervorosas y eficaces: las que practicaba entre  
los gentiles, en medio de sacrificios inmensos, producian  
opimos frutos: la observancia de la regla, cada dia mas  
exacta y fervorosa; el culto en aumento; todo caminaba,  
perfectamente.

Dieziocho años hacia que habia muerto en la capital  
de México el gran fundador de Guadalupe, cuando el Se-  
ñor en sus bondades concedió á esta privilegiada casa un

especial favor: que su Santísima Madre la incomparable é inmaculada Virgen María, se constituyera Patrona de las misiones del Colegio, bajo el sentimental y muy consolador título de Refugio de los pecadores.

La historia de la encantadora imagen de Refugio se une con la del Colegio de Guadalupe, como el calor del sol con su luz; ó mejor dicho, ambas historias se identifican.

Late mi corazón de gozo, quisiera que volara mi pluma, al referir la historia suave, dulce y llena de consuelo, de la santa Imagen del Refugio.

El R. P. Alcocer en sus apuntes históricos, dice únicamente, respecto de la venida de la Santísima Imagen al Colegio, que solo se conservaba de viva voz, en su tiempo, el origen milagroso ó venida de dicha tierna Imagen.

No habia, pues, documentos escritos de tan importante hecho ¿pero acaso vale mas la historia escrita que la tradicion verbal? En la balanza imparcial y muy delicada, de la sana crítica, tanto pesa la Tradicion como la Historia.

Y porqué no habia documentos escritos de ese grandioso hecho, en el tiempo en que formó sus manuscritos el R. P. Alcocer, siendo que escribia mas de cuarenta años despues de la venida de la Santísima Imagen del Refugio al Colegio de Guadalupe?

Nada mas sencillo que la respuesta incontestable, á esa aseveracion.

Muchos hechos de grave momento permanecen muchas

veces sin escribirse sino despues de largos años. ¿Cuántos siglos pasaron para que se escribiera la historia de la creacion? Algunos. Y vemos que el hecho fué de los de primera magnitud; de no solo grave sino gravísimo momento. (1)

Nada extraño es, pues, que no se escribiera la historia de que tratamos, sino despues de mucho tiempo, ni se anotara en las crónicas guadalupanas inmediatamente ¿Qué mas documento que la tradicion; y ese monumento agraciado que se llama Imagen del Refugio, que se encontraba en el Colegio, publicando con muda pero elocuente voz su sentimental historia?

Tengo á la vista una preciosa obra escrita por un religioso guadalupano, cuya modestia lo hizo callar su nombre.

Esa obra fué impresa en México, con las licencias necesarias, en 1803.

De este inestimable, auténtico, veracísimo é irrefragable documento, voy á extractar el hecho mas glorioso para Guadalupe, y que honra mucho á Zacatecas y á mi patria entera.

Allá en la bella Italia, el país de cielo de záfiro y campos de esmeralda: país en que la naturaleza sonrió con inefable dulzura, haciendo cantar armoniosamente á los hijos de esa tierra privilegiada: allí en una de sus hermosas ciudades, en la pintoresca y risueña Florencia, nació en 19 de Junio de 1665 el siervo de Maria, el P. Antonio Baldenunci, de la sagrada Compañía de Jesus. En 1681.

(1) No habia escritura; pero pudo suplirse.

entró al claustro; y poco despues apareció en el siglo publicando las misericordias divinas y las ternuras de la Reina de los ángeles y Abogada de los hombres.

Ese apóstol misionaba en los alderedores de Viterbo en 1709.

Hacia una devota procesion con una linda Imágen de la Santísima Virgen en un pueblo inmediato al pintoresco Monte Pulciano.

Entre el inmenso número de concurrentes que acompañaba la procesion, apareció un coro de niñas, agraciadas como la rosa y puras como la azucena del desierto. Esos ángeles de la tierra llevaban fervorosos una imágen de la encantadora Reina de las Vírgenes.

Los purísimos ojos del V. P. Baldenuncci se fijaron en la bella imágen, y esto causó en el amante corazon del misionero una ternura inefable.

Quiso el V. P. sacar una cópia, y lo efectuó así en Viterbo, en el mismo año de 1709.

Dice la historia que el pintor no era muy hábil, pero Dios dirigió su pincel, que hizo aparecer en el lienzo la imágen tierna y dulcísima que se conoce con el título de Refugio de pecadores, título que le dió el mismo V. P. cuando fué coronada.

Con esta santa cópia continuó el P. Baldenuncci sus tareas apostólicas, sacando de ellas inmenso fruto.

La belleza y ternura de la imágen, y el título tan consolador, bastaban para mover los corazones mas obstinados.

Llegó á tanto la ternura y devocion de los pueblos, dice nuestro historiador refugiano, que no se saciaba la sed que tenian de mirar esa pintura mariana. La visitaban con frecuencia durante los dias de la mision, y cuando esta terminaba acompañaban en inmenso grupo al V. P. para ir cerca de la bella imágen gozando otro tiempo mas de su hermosura.

El cielo manifestaba de mil modos cuan grato le era la devocion de las almas, y hacia muy notables prodigios.

Repetidas veces se observó, cuando de un lugar á otro llevaban los pueblos provicionalmente á la imágen del Refugio, que el cielo se cubria de densas nubes que se deshacian en apacible lluvia y regaban los campos por donde debia pasar la devota procesion. Y cuando el agua caia sobre el gentio; ni una sola gota tocaba á la Santa Imágen, sino que se contenian sobre ella formándole un diáfano, cristalino y muy hermoso pabellon.

Estos y otros prodigios se repitieron muchas veces; pero sobre todos, los de las conversiones de los pecadores, con las cuales confirmaba el cielo que la dulcísima María es, ha sido y será siempre poderosísima Mediadora para con el Mediador divino, eficaz medio para alcanzar la gracia de la conversion, y depositaria de las bondades, dones y misericordias del Altísimo.

El fervoroso misionero propagador de la devocion de la Santísima Virgen, no se cansaba de publicar las glorias de esta Soberana Señora: ya vertiendo los sudores de su

frente, ya debilitan lo sus corporales fuerzas viajand' o casi continuamente por diferentes lugares, predicando fervoroso en los templos, ya exhortando caritativo en las plazas, y ya emprendiendo otros trabajos no fáciles de enumerar. Con estas santas tareas habia conseguido la exaltacion de su amante Señora y Madre, la Santísima Vírgen MARIA, en aquella portentosa imágen del REFUGIO. Ya la veia venerada de los pueblos, aclamada de las ciudades, obsequiada de los grandes, seguida de las masas y deseada de las gentes: ya la veia hecha el iman poderoso de las naciones, irresistible atractivo de los afectos, y que robando los corazones los ponía en la dulce precision, la mas espontanea, de ir al Señor por su medio. Novenas, rogativas, promesas, confesiones, comuniones devotas, suspiros tiernos, ardientes lágrimas que se derramaban ante aquella Señora, eran las pruebas de la exaltacion y de la gloria que le habia conseguido con el precio de sus trabajos. Mas como no era unicamente el V. P. siervo fidelísimo, sino hijo muy amante de la dulcísima Madre, no descansaba su amor con los servicios que hasta entonces le habia procurado, y así, anhelando mucho mas para aumentar sus honores, resolvió, con este fin, acometer una empresa, no solo difícil; sino aun, á juicio de muchos, imposible; cual fué solicitar, que aquella prodigiosa imágen del REFUGIO, se coronara solemnemente por autoridad del vicario de Jesucristo, visible cabeza de la Iglesia, el Sumo Pontífice Romano.»

Eso se acostumbraba hacer á las imágenes mas célebres de la Santísima Vírgen; pero esto no se concedia facilmente sino despues de hallar para ello poderosas razones. La ceremonia consistia en poner sobre la cabeza de la Imágen una corona de plata, significando con ella las eminentes gracias y los sublimes dones con que la admirable Vírgen fué enriquecida en el feliz momento de unirse en su alma agraciada y bella con su preciosísimo cuerpo. Esto es, se hac'a la coronacion en memoria de la concepcion immaculada de la Santísima Niña Reina de los ángeles y Madre de Dios.

El V. P. Baldenucci, solicitó, pues, la coronacion solemne de la Santa imágen del Refugio, recurriendo á la santidad del Sr. Clemente XI, adjuntando á la solicitud la de cuarenta y tres Ilustrísimos Obispos, Cabildos eclesiásticos y muchas comunidades de distintos lugares.

Su Santidad escuchó benignamente aquellas voces de la piedad mas sincera y fervorosa, y no solo concedió la coronacion de la santa imágen, sino que abriendo los tesoros de la Iglesia derramó á torrentes infinitas gracias sobre los devotos de la Soberana Vírgen, que por un exceso de bondad quiso titularse REFUGIO DE PECADORES. Concedió, pues, el Santísimo Padre, indulgencia plenaria á todas las personas que asistiesen á la Solemne Coronacion.

El Colegio de la Compañía de Jesus, que estaba fundado en la memorable ciudad de Frascati; que dista poco

de la de Roma, fué el lugar destinado para la augusta ceremonia; la que se verificó el día cuatro de Julio del año de 1717.

El Eminentísimo Sr. Cardenal Alvani, coronó con sus propias manos, la tierna y nueva imágen de María.

Por el tiempo de ocho días se celebró la coronacion de la Santa Imágen, y despues de celebrado este memorable hecho en honor de la Reina de la creacion y consuelo de las generaciones, se le dió el nombre dulce, significativo, consolador y tierno de REFUGIO DE PECADORES. ¡Se alegró el cielo, se consoló el mundo y tembló el infierno!

Ese nuevo título de la Santísima Virgen, que resonó en la tierra en los principios del siglo pasado, fué una nueva publicacion de las misericordias divinas: un penetrante silvo del Pastor de las almas, llamándolas de nuevo al rebaño: un armisticio de las iras del cielo, tantas veces provocadas por los pecadores: una amnistia en favor de las almas que por sus pecados merecian una terrible proscripcion: una lluvia de las bondades del Señor...! Y ese silvo, ese armisticio, esa amnistia, esa lluvia celestial, era aun para los mayores pecadores; y para los impíos mismos, que solicitacen el perdon y su salvacion eterna, acogiéndose á la que siempre ha sido, es, y será REFUGIO DE PECADORES.

Lector mio: permitidme hablarte, dispensándome una digresion. La haré con el respeto y aprecio que me mereces: ¿Eres justo ó pecador? Si lo primero, no dejes de invocar á la Santísima Virgen, para que te libre

de caer en el pecado y ser contado en el triste número de los pecadores; pues la Santísima Virgen al presentarse en su tierna imágen del Refugio, llevando en sus preciosísimos brazos á su peregrino Niño, dice tambien que es el sosten de los justos, y que quiere mejor preservar de la culpa que tener que curar esa lepra letal y abominable.

¿Eres pecador? Pues corre, vuela hácia esa ciudad del Refugio, para conseguir el indulto de las penas temporales y de la muerte eterna que mereces. Recurre antes que truene sobre tu cabeza como la crepitacion del rayo, como las detonaciones del vesubio, las maldiciones del cielo: *maledicti qui declinant á mandatis tuis*. El Señor está irritado contra tí... Es verdad que Jesucristo es tu Medianero para con el Padre Celestial; pero Jesucristo está irritado contra tí..... Ya tiene empuñado el azote, como lo empuñó terrible contra los profanadores del templo; y solo María, mas que ninguna otra criatura, puede calmar la ira de su Santísimo Hijo. ¡Con razon! pues es su tierna Madre. ¡Con razon! pues es el Refugio de los pecadores. ¿Quieres volver á la gracia? ¿quieres ir á la gloria? ¿quieres recibir de Jesucristo un abrazo de indulgencia de misericordia y de amistad? Ven, hallareis ese Dios Niño en brazos de María. Invoca á esta Señora, pues sabras que hasta ahora no se ha oido decir que alguno que recurriese á su amparo, que le pidiese socorro, halla sido víctima de la justicia divina.

Lector: si eres impio, que por una disposicion del cielo lees esta historia y estas observaciones, te aviso que

estas en inminente peligro de ser reprobado como el impio Juliano, apóstata de la fé. Te pierdes, hay Dios, hay infierno, hay Gloria. Hay un juicio terrible, formidable espantoso, que te espera.....

Invoca á la Virgen del Refugio.

Muchos impíos, quizá peores que tú, la invocaron.

Y vieron venir á sus almas torrentes de luz.

Y á sus corazones, lluvias abundantes de consuelo.

Y se convirtieron.

Y se salvaron.

María es la esperanza de los desesperados.—

Continuemos nuestras narraciones.

Dice nuestro piadoso anónimo en su Historia que venimos extractando: «Quedando ya solemnemente coronada a Santísima Virgen de Refugio de pecadores, se colocó perpetuamente en el magnífico templo de la Ciudad de Frascati; para que allí la visitaran los piadosos fieles que logran habitar aquel continente; y tambien los extranjeros que oyendo su nombre, los prodigios de su poderosa mano y estendido brazo de su clemencia, fueran desde remotos paises á ofrecerle sus votos. Parece podian estar con alguna razon sentidos y santamente envidiosos los que habitando este nuevo mundo, no pudiesen ofrecer personalmente sus obsequios, ante aquella nueva y milagrosa imágen. ¡Dichosa Roma, podian decir, que entre las muchas gracias con que el cielo te ha distinguido, tienes esa bellísima nube que te haga sombra, esa espada que la defienda, esa imágen de la Virgen María Refugio de pecado-

res! ¡Feliz Venecia, aunque algo mas distante de este sagrado Muro, que solo con el precio de cortas fatigas que le ocasione el viaje de unos pocos dias, puede conseguir la dicha de llegar á sus umbrales! ¡Afortunada Milan, Vallecorsa, Florencia y otros muchos lugares, que tan facilmente pueden conocer y adorar la milagrosa Imágen de María en su nuevo título.—

Así esclama el devoto historiador mariano representando el nuevo mundo.

Mas el tiempo probó que este continente debia ser tambien el teatro de las misericordias divinas, de las gracias sin número que el Señor queria derramar sobre las almas, por medio de la portentosa Imágen de Maria, en su nueva y tiernísima advocacion de Refugio de pecadores.

Lleno de gozo y de delicias celestiales se hallaba el corazon del V. P. Baldenucci, con la brillante honra que para la Santísima Virgen habia conseguido, con la coronacion de su encantadora Imágen; coronacion sublime y mas grandiosa que la de todos los reyes de la tierra, pues era hecha por la misma Santa Iglesia, esposa del cordero, por autoridad de su visible cabeza y á peticion de Venerables Obispos, Prelados y seculares de lo mas selecto de aquel venturoso pais.

El magnífico templo de Frascati se habia convertido en un arca del Señor, conteniendo un tesoro de valor inestimable, una perla preciosísima, una misteriosa y encantadora Imágen de la Madre de Dios.

Cuando así gozaba aquel pais tan grande dicha, cuando tan [feliz era el] suntuoso templo de Frascati y toda esa ciudad, y cuando el V. P. Baldenucci gozaba tan puras delicias; la Santísima Virgen se dignó prometerle á este amoroso hijo suyo que á todas y cada una de las copias que se sacaran de su Imágen del Refugio de pecadores, conservada en el templo de Frascati, les comunicaria las mismas gracias con que el Señor había privilegiado á la original.

Es como si la Santísima Virgen dijera á su devoto, dice nuestro piadoso historiador: «Ya has visto, Antonio, que por esta Imágen, que inspirado del cielo mandaste pintar para consuelo tuyo, y para los altos fines de la Providencia divina; ya has visto que por ella se ha dado salud á los enfermos, remedio á los necesitados, paz á los discordes, compuncion á los pecadores; y que ha obrado otras maravillas y prodigios, á beneficio de las almas; prodigios y maravillas que no se pueden enumerar; pues para ostentar la grandeza de misericordias, y que entiendan los mortales, cuanto deseo extender sobre ellos la sombra de mis alas, y abrir mi mano para socorrerlos en sus necesidades, llenándolos de bendiciones; por cualquier copia ó traslado que de esta mi Imágen sacaran haré á su favor todo lo que he obrado por esta: sanaré enfermos, consolaré afligidos, pacificaré enemistades, reduciré errantes, convertiré pecadores; y cumpliré las peticiones de los que con fé me invocan en sus congojas; siempre que convenga para su eterna salud.»

El V. P. sacó luego una cópia de la imágen original colocada en Frascati; y esto para que esa copia lo acompañase toda la vida, y para recorrer con ella cuantos pueblos le fuera posible, predicando las misericordias de Dios y de María.

Otro V. P. llamado Juan José Giuca, de la misma compañía de Jesus, procuró con ansia hacerse de otra copia, con el mismo fin que el V. Baldenucci, para que lo acompañase siempre y para llevarla en sus misiones.

Este V. P. Guica, fué destinado por la Providencia divina para traernos á México la bellísima cópia de la Santísima Imágen original de Frascati, él fué el portador de esa arca de las misericordias del cielo, y que nos señaló con el dedo ese arco iris de paz y de reconciliación con Dios.

Nuestro pais ha sido extremadamente favorecido por el Señor y su Santísima Madre. No descansaron su Magestad divina y su Madre purísima, con concedernos la bella imágen de Guadalupe; sino que quisieron tambien que al salir de Italia la nueva imágen con la advocacion del Refugio, fuése traída á nuestro pais, como nueva prueba del amor con que nos prefirió el Señor y su Santísima Madre.

Varios misioneros jesuitas tomaron tambien copias refugianas, y marcharon para América. Algunos de esos fervorosos predicadores del Evangelio partieron para Guatemala, otros para California, y el V. P. Guica se dirigió á México.

Tocó ese apóstol las costas de nuestro afortunado suelo, y despues de algunos dias llegó á la ciudad de Puebla, que debia ser el teatro de su fervorosa predicacion.

Esa predicacion fué fructuosísima.

La voz de ese nuevo Jonas resonó eficazmente en los oídos de los pecadores que lo escuchaban.

Todos los fieles habitantes de Puebla fijaron su vista en la nueva imágen de María, y meditaron profundamente en su nueva advocacion.

A la vista de esa imágen encantadora, los corazones se derritieron de amor divino, como la cera en presencia del sol.

Las conversiones, los prodigios, las demostraciones del devocion á la inmaculada María fueron innumerables y asombrosas.

Mas de cuatro mil imágenes de la Santísima Virgen del Refugio, se estamparon con el objeto de satisfacer á las devotas ancias de los fieles, que deseaban una estampa, como riquísimo tesoro celestial.

La piedad erigió en distintos puntos de la populosa ciudad mas de sesenta nichos, para colocar publicamente bellísimas imágenes del nuevo título.

Querer detallar minucisamente las demostraciones de fervor que en esa vez se vieron en la felicísima ciudad de Puebla, seria querer un imposible.

De ese fervor no podia menos que surgir un nuevo templo consagrado á la Santísima Virgen del Refugio

de pecadores. En efecto, pronto surgió una devota capilla en un punto que llamaban las Caleras.

Ese pequeño templo era continuamente visitado, y en el se colocó la imágen, quizá la mas bella y mas parecida al original de Frascati.

El muy memorable Illmo. Sr. Obispo D. Pantaleon Alvarez, era el primer devoto que con mas frecuencia visitaba la capilla refugiana. Ya que se dejan ver los efectos de tan ilustres ejemplos.

Ese venerabilísimo Prelado, viendo lo estrecho que era la primera capilla, dispuso se hiciese un templo, lo mas suntuoso que fuera posible, y en efecto se comenzó éste el dia 3 de Mayo de 1746 y se concluyó en el período de seis años.

En aquellos tiempos la piedad mejicana no tenia que sufrir contradicciones, ella tenia entonces las expansiones mas dulces y satisfactorias, y el cielo manifestaba con prodigios que esa devocion era sólida, verdadera y muy digna de su agrado.

En nuestros tiempos, una ilustracion mentida é impía ha venido á querer obstruir la marcha de la sólida piedad de nuestros padres: ha querido ridiculizarla y aplicarle el nombre de supersticion y fanatismo. ¡Insensatez inaudita! Vease; sino las Escrituras, el Diccionario Castellano. ¿Qué es supersticion? ¿que es fanatismo? Por cierto que esas dos cosas difieren mucho de la piedad; y tanto, como difiere el frio del calor y las tinieblas de la luz.

Afortunadamente (gracias á Dios y á su preciosísima Madre) la impiedad solo ha contaminado á muy pocos mejicanos, la generalidad, mal que le pese al diablo, es católica, fervorosamente devota y fiel, muy fiel á la Iglesia de Jesucristo.

Yo veo á los mejicanos impios, con suma compasion, y desearia se apartasen de la impiedad y abrazaran de nuevo la religion de sus padres. El medio para su conversion pronta, verdadera y eficaz; seria que recurriesen á quien es Refugio de pecadores. ¿Qué mayor pecador que el impio? ¡Y cuantos, cuantos impios han logrado la ilustracion de sus almas tenebrosas y la compuncion de sus corazones de mármol, recurriendo á la Santísima Vírgen! Muchos por cierto.

Los que por la misericordia de Dios nos mantenemos firmes en la piedad y en la fé, pidamos á la Vírgen, Refugio de pecadores, por la conversion de nuestros hermanos extraviados; pero pidamos con instancia, como pedimos salvacion. Diliges proximum tuum, sicut te ipsum.

Continuemos nuestra refugiana historia.

---

### CAPITULO III

---

*Traslacion de la Santa imagen del Refugio,  
de Puebla al Colegio de Guadalupe, y se constituye la Sma.  
Virgen, bajo esa advocacion, Patrona de los Misioneros  
del mismo Apostólico Colegio.*

---

EL Colegio Apostólico de María Santísima de Guadalupe, dice nuestro refugiano historiador, fundado por el V. P. F. Antonio Margil de Jesus, extramuros de la ciudad de Zacatecas, heredero del espíritu de este su primer fundador y padre, siempre se ha reconocido por hijo de la Soberana Emperatriz de los cielos, María Santísima, Señora nuestra. A este humilde reconocimiento le ha llevado como por la mano, la especial proteccion con que se ha visto atendido de su soberanía, y los particulares favores que sin interrupcion ha recibido de tan amante Señora, en el dilatado espacio de *muchos años*, no siendo el mayor de ellos el que recibió el año de cuaren-